

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado o librado de la Ad- ministración.....	14	40
Extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado o librado de la Ad- ministración.....	28	80
En las Antillas.....	"	90
Filipinas.....	"	100
Número suelto, una real.		

Se insertan anuncios á razón de 22 céntimos línea por día en los números de los días de las semanas. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales. A la Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades año.

Madrid.—Admin. stracion y Re dacion de á periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, librería de E. Denne Schann que Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correo, y tambien por lotes de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Martes 9 de Diciembre de 1873.

NÚM. 4167.

AÑO IV.

## CUMPLIMOS COMO LEALES

Hemos puesto el dedo en la llaga, y sin herir ni lastimar á nadie, nos hemos hecho entender del Gobierno y de los partidos. Todo lo que resulte de los planes concebidos, de las intrigas fraguadas y de los recursos puestos en juego, no serán ya una sorpresa para nadie.

Nuestra situación ha sido siempre franca, clara y poco sujeta á interpretaciones caprichosas. Nuestro lenguaje ha sido decoroso, y nos importa insistir sobre esto, llamando la atención de un colega, que supone en nosotros violencia y rencor. ¡Rencor! ¡De quién? ¡Rencor! ¡Por qué? Si personalmente juzgáramos las cuestiones, nosotros hemos conseguido demasiadas victorias para abrigar resentimientos contra nadie.

La revolución ha sido estéril é impotente. Los revolucionarios se han dividido, se han maltratado, y áun cuando ahora quieren volver á ganar el puente de Alcolea, han bajado ya tanto por la corriente revolucionaria, que tienen que ir agua arriba con gran pena y dificultad. Más bien son objeto de lástima, que de venganza; y precisamente para no ahondar heridas y para no profundizar llagas, nos valemos á veces de un lenguaje ligero, que llama la atención sin irritar, y que pone las cosas en su punto sin reminiscencias odiosas ni crueles. Hasta este grado humos de las cuestiones personales presentadas con iracundia y con furor.

Pero en el fondo de las polémicas suscitadas en los últimos días, hay algunos puntos de importancia suma, que es preciso presentar á los ojos del público con formalidad, y discutirlos con la gravedad que las circunstancias exigen.

Nosotros, nuestro partido ha cumplido sus compromisos con los partidos mismos revolucionarios de una manera ejemplar, pudiéndonos presentar como modelos de formalidad y de rectitud, porque deseando, proclamando y no ocultando los pliegues más recónditos de nuestro corazón y de nuestras intenciones, hemos deseado ante todo el bien de la patria, y hemos puesto nuestros afectos y nuestros intereses del momento á los intereses públicos, á la conservación del orden, á la paz, al bien de la sociedad.

No lograron, no, nuestros adversarios hacer creer á la nación que nosotros nos laudamos á una ú otra parte por intereses pasajeros, ni mucho menos por intereses personales. No lograron, no, nuestros adversarios persuadir á la nación de que nosotros vamos á favorecer á los cantonales en contra de los elementos de cierto cénit.

No hemos sido obstáculo para ninguna combinación que mejor en algo las cosas presentes. Hemos contribuido con nuestro óbolo en todas las grandes crisis para contener los elementos agitados, poniéndonos de parte de lo que parecía algo más ordenado. Cada sacrificio nuestro ha sido pagado con una ingratitud, y no hemos recibido más que decepciones. No nos pesa la conducta que hemos seguido, que ha sido noble y patriótica, como es la causa que nos guía en todos nuestros impulsos y determinaciones; pero conviene refrescar la memoria de hechos bien recientes y refrescarla á nuestros propios amigos, más aún que á nuestros adversarios, para que se calmen los irritables, para que se templen los impacientes, y para que sepan todos que vamos por camino ancho y seguro, y no hemos de ser nunca juguete de compadres. Hemos vencido muchas dificultades y pensamos aún vencer las mayores. Se nos ha dado la razón en muchos casos, aunque tarde; y esperamos que se tenga en cuenta nuestra prevision y nuestra prudencia.

Vamos al caso.

Nosotros entramos en la coalición electoral trabajando como el que más. Nadie puso en duda nuestra lealtad y nuestra buena fé, que es lo que nos importa. ¿Qué exigimos nosotros? ¿Qué dificultades creamos? Nos contentamos

con lo que nos dejaron los demás partidos; y después de habernos otorgado voluntaria y espontáneamente que tendríamos un senador por Madrid, se negaron á cumplir esta promesa los mismos que la habían hecho.

Vimos caer la monarquía electiva y proclamamos la república, salvando nuestro voto y proclamando nuestros principios. Vimos con qué facilidad se pudo haber evitado la proclamación de la república. Nosotros lo hubiéramos evitado con una compañía de la Guardia civil; pero los que tenían la legalidad y la fuerza, ni supieron ni quisieron evitar el advenimiento de la república.

Vino el 23 de Abril. Nuestros amigos estuvieron al lado de la comisión permanente, y los representantes que teníamos en la comisión permanente cumplieron su deber como siempre. Pudieron haber adoptado el papel de conciliadores, pero prefirieron exponer sus personas á tener una situación ambigua en medio de aquella gran crisis. Ningún interés político ni personal les llevó á correr aquellos riesgos, pero estaba de por medio la causa de la patria, la causa de la sociedad, y el duque de la Torre, y el Sr. Martos, y el señor marqués de Sardoal, y el Sr. Figuerola, y el Sr. Echegaray, pueden decir si ha habido comportamiento más noble y más digno que el que tuvieron nuestros amigos en aquellas circunstancias.

Llega el verano último: se entablan negociaciones en que toman parte nuestros amigos, y aunque, como sucede desgraciadamente en estos casos, en medio de la gente formal y autorizada entran y salen siempre personajes ridículos, que no debieran ser jamás admitidos en las altas esferas de la política, especie de corre, vé y dile, que han dado en tener aún los hombres importantes para dejar la responsabilidad sobre estos intrusos de la política, á calidad de entenderse con ellos secretamente, áun cuando ha habido algo de esto, que á nosotros nos repugnó, y sobre lo cual tambien se nos ha dado la razón al fin, el hecho es que los hombres importantes de nuestro partido que tomaron parte en aquellas conferencias, se han conducido con la lealtad, el tino, la formalidad y la perspicacia que el caso requería.

¿Tiene alguna deja de nuestros amigos el señor duque de la Torre? No. ¿Tienen alguna queja los radicales? Tampoco. Que la digan, que la expongan, que la justifiquen. No lo harán, y nosotros salimos garantes por todos nuestros amigos.

Venimos al Gobierno actual. ¿Qué le hemos ofrecido? No crearle obstáculos, y no se los hemos creado. No combatirle, y no le hemos combatido, porque hemos podido hacerle años en todas las cuestiones que ha tenido entre sus manos.

¿Qué le hemos pedido? Que se ocupe del bien de la sociedad: que reparta los destinos y los favores entre sus amigos; y si no tiene amigos que sepan administrar, ni mandar soldados, ni arreglar la Hacienda, entonces que deje el poder, pero que le deje en buenas condiciones, de modo que la paz sea permanente y la patria se salve; pero que no sea instrumento de pasiones mezquinas ni de pandillas, que no se ocupan más que de su interés personal.

Le hemos pedido otra cosa, á que no hemos podido renunciar, y es que guarde á nuestro partido las consideraciones á que tiene derecho; y el Gobierno actual no nos ha guardado esas consideraciones. Y no lo vamos á exponer en son de pique ni en son de queja, pero sí con ánimo de decirle la verdad, que nosotros no la hemos de ocultar por ningún género de consideraciones.

Que el Gobierno trae cuchicheos con todos los partidos, lo dicen á voz en grito todos los periódicos.

El Gobierno ha reunido á todos los oficiales superiores de la armada, y los únicos á quienes no ha consultado ha sido á los Sres. Rubalcaba y Chacon.

El Gobierno ha consultado á los hombres

importantes de los partidos sobre la cuestión del *Virginius*. Sólo ha dejado de consultar á los generales del partido moderado.

El Gobierno ha consultado con los hombres importantes sobre la cuestión de la guerra y de la isla de Cuba. Sólo ha dejado de consultar á los generales de nuestro partido, y entre ellos están el ilustre conde de Cheste y el bravo conde de Balmaseda, que forman verdadera autoridad en los asuntos de la isla de Cuba y en otros muchos.

Y luego se dice, con gran inexactitud, que han sido nombrados generales y embajadores del partido alfonsino. ¿En dónde están esos embajadores y esos generales?

¡Embajadores! Les hubiéramos desconocido desde el momento que hubieran aceptado embajadas de la república, y hubiéramos reprobado públicamente su conducta; que no estamos nosotros sosteniendo aquí una causa noble y digna, para que cuatro ó seis personas vayan á divertirse por Europa á costa del Estado.

¡Generales! Ahí está el general Turon. ¡Ah! ¡Ojalá todos los generales fueran como el general Turon! Ese es un general de su patria, como hay muchos así entre los que llamais alfonsinos.

Con generales como Turon, puede estar seguro todo gobierno. No hubiéramos tenido un 1854 ni 1868, con generales como Turon. Convenido: pero cuando se habla de generales del partido alfonsino, hemos de ser nosotros, y no nuestros contrarios, los que les reconocamos.

Cuando se trata del partido constitucional, se pone por delante al ilustre jefe señor duque de la Torre; y cuando se trata de nosotros, se dice: ¡qué intolerantes, qué ambiciosos, qué intransigentes, qué exclusivos! ¡No tenemos al general Turon!

Volvemos á decir que tenemos en el más alto aprecio al general Turon. Volvemos á decir que no pedimos nada, absolutamente nada, pero por Dios que no se nos tenga por imbéciles, ni por estúpido al pueblo español.

Se nos figura que no es mucho pedir. En suma: nosotros no hemos faltado á ningún compromiso que nos hayamos impuesto por la conservación del orden y la defensa de la sociedad.

No pueden decir otro tanto, ni el Gobierno ni los partidos adversarios al nuestro.

## YA NO HAY QUINTAS.

Desde el primer día de su existencia han proclamado constantemente los diarios hoy ministeriales la abolición de las quintas como dogma del partido republicano: véase el programa que *La Discusión* publica todos los días al frente de su número, y en él se encontrará consignada la abolición de las quintas. Desde la revolución de Setiembre se ha venido proclamando tambien que ya no había quintas, y, en efecto, se cumplió lo prometido sacando cada año una, habiendo sido la última la de 1872, por haber sido tambien el último año en que estuvieron en el poder aquellos revolucionarios.

Por supuesto que no se faltó á los principios al decretar las quintas: siempre fueron consecuencia de la necesidad, y siempre decía el Gobierno que aquella era la última, en lo cual no faltaba á la verdad, pues hasta entonces no se había decretado otra después. Volvía á presentarse otra vez la inexorable necesidad, y volvía el Gobierno á decretar otra quinta, con la condición y solemne promesa de que sería indefectiblemente la última, pues los pueblos sabían muy bien que el Gobierno defendía energicamente todas las conquistas de la revolución, de las cuales una de las más notables y apreciadas era la abolición de las quintas.

Vino la república y prometió solemnemente que ya no habría quintas ni servicio militar obligatorio, tronando con este motivo contra todos los Gobiernos anteriores, sin excluir á los

de la revolución, por el bárbaro sistema de arrancar á los hijos de los brazos de sus madres y á las jóvenes el cariño de sus amantes, habiéndose distinguido *La Igualdad* por su entusiasmo y arrebatadora poesía en esos idilios del amor campestre y por sus arranques épicos contra los tiranos y su salvaje crueldad al arrebatarse brutalmente á los hijos de familia para llevarlos á las filas del ejército, sometidos á una ordenanza estúpida y sanguinaria.

Fiel á este, como á todos sus compromisos, y partiendo del principio republicano de que el servicio militar debía ser voluntario, decretó la formación de un ejército de peseteros, de doblemente peseteros; y como al cebo de las dos pesetas y la ropa gratis no acudieron más que unos cinco mil peruleros que desde el primer momento demostraron que, además de las dos pesetas, querían los emolumentos que se conocen con el nombre de manos limpias, y como fué preciso emprender con ellos á palos y á tiros para hacerlos entrar en razón, y hubo, por último, que disolver aquellas hordas, se presentó de nuevo la funesta necesidad y se acudió otra vez al servicio obligatorio.

Era, no obstante, punto de honra para la república conservar incólume su principio, y no se habló ni se pensó en la quinta; se creó la reserva, en la cual, como muy oportunamente dijeron los periódicos ministeriales, quedaban abolidos los antiguos odiosos privilegios, pues ya no irían á tomar el fusil algunos infelices, sino todos, suprimiéndose la talla para que no hubiese diferencia entre altos y bajos y se salvase el principio de la igualdad, áun cuando resultase un ejército de grajes ó de mostacilla. La supresión de la talla fué otra de las conquistas de la revolución, correspondiendo la plenitud de su gloria á la república, ante la cual todos quedaron iguales.

La república estableció el servicio obligatorio para los mozos de 20 años, que habrían de servir tres en el ejército; mas con una prevision laudable y con una consecuencia que nunca se admirará cuanto se debe admirar, llamé á las armas á toda la población viril de 18 á 45 años, con el plausible aditamento de que el que tuviese determinada renta ó sueldo se comprara sus armas, vestuario, equipo y municiones. Quedaba, pues, con la reserva abolida la quinta, y con la Milicia nacional forzosa y movilizable perfecta y sólidamente establecido el principio del servicio voluntario.

Faltaba, sin embargo, algo importante para completar la obra, y ayer la *Gaceta* se encargó de demostrar que, cuando los republicanos hacen la promesa, la cumplen, á pesar de cuantos inconvenientes haya para su realización. De los mozos de la reserva sólo habían ido algunos, y ahora sirven todos, habiéndose tambien suprimido el odioso privilegio de que se salven los inútiles, para lo cual se ha suprimido el cuadro de exenciones. De estas se juzgará de plano en el acto, y sin apelación, sólo por impedimento notorio: de suerte que el sordo, el tuerto, el corto de vista y el enfermo crónico irán á las armas ó al hospital, y después al cementerio.

¡No es verdad que ha sido una gran ventaja que haya venido la república á abolir definitivamente las quintas y establecer el servicio militar exclusivamente voluntario?

## EL JUICIO DE DESAHUCIO

A la multitud de cargas, gabelas y contribuciones que pesan sobre el desgraciado propietario, desde que el gran rabino de la escuela economista y por tantos títulos célebre, D. Laureano, inició la obra de destrucción de la Hacienda española, que al ciudadano Pedregal estaba reservado consumir, hay que añadir una contrariedad más, debida, no ya á la prodigiosa inventiva del infatigable perseguidor de los huecos á la vía pública, sino á la torcida interpretación que por alguno de los juzgados de

esta capital ha comenzado á darse, con extrañeza de las gentes que se ocupan en los trabajos del foro, á la ley de enjuiciamiento civil, en la parte relativa al juicio de desahucio.

Incompleta la ley en este, como en otros muchos puntos, cupo al distinguido juriconsulto y probo magistrado D. Lorenzo Arrazola la honra de reformar varios de sus artículos, introduciendo ciertas mejoras que merecieron el aplauso de todos y llevaron la tranquilidad al ánimo de los propietarios, obligados hasta entonces á empeñarse en la larga tramitación de un juicio ordinario, ó á soportar impasibles la presencia de aquellos inquilinos que, en la alternativa de pagar ó de abandonar la finca, optaban por quedarse en ella y no satisfacer un céntimo.

Mucho se adelantó con la reforma; pero ni sus autores creyeron indispensable modificar el artículo que de costas trataba, ni había para que alterar el texto de la ley, tan conforme con las prácticas del derecho y tan en armonía con las más vulgares nociones de la justicia, como claro y terminante en sus mandatos.

La base en que descansan es bien sencilla: ¿quién debe satisfacer los gastos á que dá lugar el juicio de desahucio, el inquilino que falta á una de las condiciones esenciales del contrato, ó el propietario que se vé en la necesidad de acudir á los tribunales para que le amparen en su derecho? Cuestión es esta que no merece discutirse, y que de seguro resolverían con facilidad las personas más extrañas á la ciencia del derecho, porque no siendo otra cosa la ley que la razón puesta en práctica, á cualquiera se le alcanza que debe soportar las consecuencias del juicio aquel que por su negligencia ó mala fe dió lugar á él.

Así se ha creído hasta ahora, y no ha habido comentarista que interprete la ley de otra suerte, ni abogado que prescinda de solicitar en las demandas de desahucio la imposición de costas, ni juez que deje de condenar en ellas al demandado; pero de hoy en adelante, posible es que suceda lo contrario, y no está de más que el propietario sepa á qué atenerse.

Ante semejante variación, ocurre preguntar: ¿y cuáles son las razones que ese juzgado, único por fortuna en la manera de apreciar la ley, ha tenido presentes, para obligar á pagar las costas, no ya al inquilino que faltó á una de las condiciones esenciales del contrato, según el mismo juzgado asevera, sino al propietario que, en uso de su derecho, pide que se deje libre la finca? Una razón muy poderosa, y que de seguro causará grande admiración á todos los juriscónsultos, á saber: la de que sólo debe pagar las costas el litigante temerario.

Se acabaron, pues, las reglas marcadas para los juicios especiales: ya no habrá procedimientos ejecutivos en que el ejecutado sea condenado en costas, ni juicio de desahucio en que las satisfaga el desahuciado, ni caso alguno en que los juzgados deban imponerlas, salvo el de manifiesta temeridad. ¡Paso á la nueva teoría! y si por ventura el lector tiene en su poder algún documento ejecutivo que haya de presentarse al juzgado ó es propietario de alguna casa en que los inquilinos no paguen los alquileres, sepa desde ahora, que el temerario no es el que retiene lo ajeno contra la voluntad de su dueño, sino el que se permite el lujo de reclamarlo judicialmente.

Conforme á tan extraña teoría, pueden los propietarios ir pensando en constituir un fondo de reserva, destinado á obsequiar á los inquilinos morosos, y á sufragar sus gastos de mudanza, porque si las costas judiciales han de satisfacerlas el demandante, cuenta le tendrá en muchos casos perdonar al inquilino lo que le debe, y pagarle por algunos meses una nueva habitación. Ante sentencias en que se practique semejante doctrina, no hay más que dos caminos: ó consentirlas y pagar, ó interponer la correspondiente apelación, en cuyo caso se corre el riesgo de que el inquilino continúe disfrutando

miento á la nación, el ejército ayudaría á hacerle. Tal es casi el sentido de la entrevista que tuve con M. de Bismarck. Faltaba saber si estas condiciones serían aceptadas por su Rey y su consejo en Versalles y por el consejo de guerra en Metz.

Segunda audiencia concedida por M. de Bismarck al general Boyer.—Al día siguiente, cerca de las doce, M. de Bismarck vino á buscarme y me dijo que el Rey había convocado á su consejo, que desde el primer momento había desechado toda otra clase de convenio que no fuese el formulado en Sedan, que M. de Bismarck, por sí, había propuesto colocarse en otro terreno, hacer valer las razones políticas que me había indicado la víspera y que el consejo había aceptado su parecer. Me renovó lo que había dicho el día anterior, que la regencia era el único poder con quien se podía tratar; que no quería hacerlo con el gobierno de París, y menos aún con el de Tours. Nada tenía ya que hacer en Versalles y rogó á M. de Bismarck me dejase volver lo más pronto posible á Metz. Partí el 15 á las nueve de la noche y llegué el 17 á las dos de la tarde.

Al pasar por Bar-le-Duc, pude en la misma estación cambiar rápidamente algunas palabras con el alcalde de la ciudad, el cual, sabiendo que debía pasar por ese punto, hizo por verme allí. Me dijo que M. de Kératry iba en el globo que había caído la víspera en los alrededores, y que había podido escaparse; yo le dije reservadamente que el ejército de Metz estaba farto de vivir.

Interrogado sobre este punto, es decir, sobre si había tenido algún otro encuentro que el del alca-

de de Bar-le-Duc en Versalles ó en el camino, así como sobre si le habían llegado cartas ó periódicos, el general Boyer ha contestado que no había tenido comunicación con nadie, ni recibido ninguna carta ni aviso procedente de Francia, pero que M. de Bismarck el día 15 en una de las últimas conferencias, le había remitido seis ó ocho números de *El Moniteur Officiel* y de *El Figaro*.

El general añade que no recuerda el contenido de esos periódicos, que remitió al mariscal á su llegada; recuerda solamente que allí se hacía mención del aplazamiento de las elecciones, circunstancia que le había hecho conocer M. de Bismarck, así como la salida de Gambetta de París para oponerse á que estas se verificasen.

En resumen: según el general Boyer, las condiciones impuestas por M. de Bismarck eran las siguientes:

- 1.º Asegurar la fidelidad del ejército del Rhin al gobierno de la regente.
- 2.º Provocar por parte del ejército una manifestación demostrando que estaba decidido á seguir á la Emperatriz.
- 3.º Obtener de la Emperatriz la firma de los preliminares de la paz.

REGRESO DEL GENERAL BOYER Y CONFERENCIA DEL 18 DE OCTUBRE.

Regreso del general Boyer.—Su encuentro con monsieur Bompart en Bar-le-Duc.—Durante la ausencia del general Boyer, el mariscal había reunido, con fecha 12 de Octubre, á los jefes de los cuerpos del ejér-

servado y no habiéndose hecho pregunta alguna acerca del estado del país... A mi llegada al camino de hierro Mr. Haurelot se había apeado del coche, y había entrado allí sin dificultad. El general Boyer me dijo que Metz se vería obligado á rendirse hacia el 22; que le era imposible resistir, puesto que al ejército le faltaban caballos para la artillería; que era preciso se hiciera la paz á todo trance, que venía del cuartel general para obtener condiciones más benignas que las que le habían propuesto; pero que había fracasado su misión... que a resaca era en adelante imposible, que el ejército del Loire no existía; que la anarquía reinaba en toda la Francia y que las ciudades de Normandía reclamaban guarniciones alemanas. Recuerdo perfectamente que el general no me interrogó acerca de lo que podía saber sobre el estado de la Francia, pero lo que sí es cierto, es que las noticias que hubiera podido proporcionar no eran de la misma índole que el cuadro que me había trazado. Entonces nos solábamos más que en la resistencia; creíamos en la posibilidad de vencer.

El general Boyer había tenido, según vemos, la suerte de escapar un momento á la vigilancia incesante de que era objeto, y de hablar con dos franceses que podían perfectamente enterarse del estado del país. No les hace ninguna pregunta y propala en aquella circunstancia las noticias que sabía por el enemigo.

El general Boyer ha declarado á M. Bom-part que el objeto de su viaje á Versalles, era el de solicitar condiciones menos duras que las que le habían hecho. La instrucción volverá á ocuparse de esta circuns-

cundo volvía á Metz, de un largo convoy de prisioneros y de cañones franceses, procedentes del ejército de Loire.

Después de hecha esta exposición, M. de Bismarck me rogó le precisase los deseos del mariscal Bazaine y el objeto de mi misión. Le expuse que después de los acontecimientos de la guerra, en los que el ejército de Metz había tomado parte, podía este considerarse como habiendo noblemente defendido el honor de la bandera y como si tuviese el derecho al extremo á que se veía reducido, de pedir no una capitulación, que aún no estaba en el caso de pedir, pero sí un convenio militar que le concediese los honores de la guerra, es decir, la facultad de retirarse llevándose sus armas, su material, y sus águilas. M. de Bismarck me dijo que eso no le incumbía á él, que ese asunto puramente militar, pertenecía al Rey, al ministro de la Guerra y á monsieur Moltke; dijo además: «Siendo vuestra misión pedir un convenio militar con estas bases, debo decir anticipadamente, que el Consejo del Rey no os concederá otras condiciones más que las que han sido estipuladas en Sedan.»

Condiciones impuestas por M. de Bismarck.—Respecto á mi observación de que estas bases para el ejército del Rhin serían inaceptables, M. de Bismarck respondió:

«Pero puedo, por mí, hacer valer las consideraciones políticas al Rey y á su consejo, y pienso obtener para el ejército francés condiciones que os hará conocer mañana, porque esta noche veré al Rey y



la finca todo el tiempo que la apelación tarde en sustanciarse.

Fuerza es, por consiguiente, llamar acerca de este punto la atención de quien corresponda, que si un hecho aislado carece de importancia, puede tenerla cuando se repite, y no hay razón que aconseje abandonar el texto claro y terminante de la ley á interpretaciones más ó menos aventuradas.

Verdad es, que por el camino emprendido desde el alzamiento de Cádiz, bien pronto le será indiferente al propietario que la ley se interprete de una u otra manera, porque agoviado de impuestos ordinarios y extraordinarios, directos é indirectos, transitorios y permanentes, tendrá que abandonar su propiedad en manos del Estado, á no ser que la sabiduría del Sr. Pedregal resuelva el problema de cobrar cuatro por rentas y entregar ocho por contribuciones.

La política, decía cierto hacendista francés, debe tejer los bolsillos del contribuyente, que es donde se guarda la hacienda de los pueblos. Por eso la política expansiva de los revolucionarios, ha traído al nuestro á la situación en que se encuentra. Ellos vinieron á establecer el impuesto único y directo, á concluir con todas esas contribuciones, contrarias al espíritu de la ciencia económica, á dar vida al capital y pasto al trabajo, á sostener al propietario, vejado por los excesos del poder y por la carga inmensa del presupuesto, y lo han sostenido, es verdad, pero le sostienen como la sogá sostiene al ahorcado.

#### EL MENSAJE DE GRANT

El presidente de los Estados Unidos, como ya saben nuestros lectores, acaba de dirigir al Congreso el mensaje de apertura, cuyo extracto publican los diarios de Londres y París.

En este documento parlamentario y diplomático, el general Grant pide ciertas restricciones en los privilegios de los Bancos, restricciones cuya necesidad ha demostrado la reciente crisis monetaria. El presidente cree que el Congreso dedicará una parte de sus tareas al estudio inmediato de la cuestión de circulación de metálico, con el objeto de que se reanuden los pagos en especie, medida que el comercio extranjero ha ofrecido apoyar con todas sus fuerzas.

Abordando en seguida la cuestión del *Virginius*, el mensajero asegura que el asunto está en vías de un arreglo satisfactorio y honroso para los dos países, habiendo ofrecido España, dice, restituir el *Virginius* y los tripulantes que han sobrevivido hacer una reparación á la bandera americana que ondeaba en el buque capturado, y por último, que las autoridades culpables de ultrajes á la gran nación americana, serían castigadas; el gabinete de Washington no podía exigir más. Aprovechando la ocasión que se presenta á los Estados Unidos para pronunciarse sobre la cuestión de Cuba, el gobierno americano pide al Congreso que exprese su deseo de que la esclavitud desaparezca de aquella isla, porque es el único medio de hacer posible las buenas relaciones entre América y Cuba. «A los ojos del presidente de los Estados Unidos, «los esclavistas cubanos son más peligrosos que los insurrectos.»

Tal es, en resumen, el extracto del mensaje que publica la prensa extranjera, de la cual tomamos literalmente los siguientes párrafos que hacen referencia á la actitud de los Estados Unidos para con España:

«Dice que se ha realizado la emancipación de esclavos en Puerto Rico, y la restitución de algunos de ellos hecha á ciudadanos americanos, á pesar de la violenta oposición de los poseedores de esclavos.

En vano, añade, esos partidarios del trabajo forzado intentaron detener la marcha de las ideas que en todas las naciones cristianas, á excepción de Cuba, han puesto término á la esclavitud; pero han conseguido, por desgracia, paralizar los esfuerzos de los espíritus de ideas liberales y aplazar la reforma social en la colonia española.

Siempre aspirando á la supremacía política, el partido aristocrático esclavista se muestra cada vez más hostil al Gobierno de la metrópoli, y por sus manejos se sustrae á su autoridad, de modo que su aparente sumisión es más peligrosa para las relaciones entre Cuba y España, que la actitud producida por la insurrección de Cuba.

Este elemento de oposición indirecta no posee ni aspiración liberal, ni idea generosa, y sólo tiende á remachar las cadenas de la servidumbre y la opresión más terribles. Este partido usurpa el poder fingiendo profesar verdadera adhesión á la madre patria; seca las fuentes de la prosperidad nacional, y violando todo principio de equidad, quita á la república su carácter noble y digno. Esta perniciosa influencia debe cesar en interés de la humanidad, de la civilización y del progreso.»

Hé aquí ahora las apreciaciones que merece á un diario de París la parte del mensaje del presidente de los Estados Unidos que se refiere al *Virginius*.

«En esta parte del mensaje, dice, es fácil descubrir el pensamiento íntimo del gobierno de Washington: España se obliga á castigar á las autoridades de Cuba, y con esta condición la paz podrá mantenerse entre ambas naciones. ¿Podrá España castigar á los que desconocen en Cuba su autoridad? Hace tiempo que hemos demostrado que las órdenes de Madrid no tienen acción sobre los grandes propietarios de esclavos en Cuba; y España, desgarrada por luchas intestinas en su propio territorio, no podrá ejecutar esta cláusula de su compromiso. Ahora bien, como los Estados Unidos han impuesto formalmente esta reparación al Gabinete de Madrid, si el Sr. Castelar no puede vengar el honor americano ultrajado, la escuadra de los Estados Unidos se encargará de llevarlo á cabo. Luego, aprovechando las circunstancias favorables, el Gabinete de Washington, para que desaparezca todo motivo de conflicto entre Cuba y América, propondrá á España que haga efectiva la abolición de la esclavitud. Como el Gobierno de Madrid no puede decir que no, dirá que sí, y entonces los cubanos, poco ó nada acostumbrados hace siglos á obedecer á la metrópoli, llenos de gratitud por los Estados Unidos, que los habrán emancipado de hecho, se apresurarán á pedir su anexión á la república, y bien se puede confiar en que el pueblo americano hará respetar en semejante ocasión el voto de las poblaciones.»

No sabemos si la intención oculta del gabinete de Washington será la que supone el diario francés de que tomamos las líneas que anteceden, pero no podemos dejar pasar sin correctivo las principales razones en que funda su creencia el citado periódico.

Desde luego es completamente inexacto que en Cuba no se respeten las órdenes del Gobierno de Madrid; por lo menos hasta ahora, todas sus disposiciones han sido acatadas por los habitantes de aquella Antilla, por más que la prensa yankee propale lo contrario y lo acosa una parte de la Europa.

En segundo lugar, preciso es desconocer por completo los sentimientos de españolismo y lealtad que animan á la inmensa mayoría de los cubanos, para suponer que en ninguna circunstancia habrían de pedir su anexión á los Estados Unidos. Sin duda el diario parisiense da oídos y presta incondicional asenso á las paparruchas de los laborantes de París, para luego emitir tan errónea opinión, sin haberse tomado antes la molestia de examinar las noticias que, á consecuencia de la cuestión del *Virginius*, se han recibido de la Habana sin fijar la atención tampoco, y en la actitud en que se han colocado todos los habitantes de la isla de Cuba, sin distinción de clases y condiciones, dispuestos á luchar como un solo hombre contra todo el poder de los Estados Unidos.

Hechas estas salvedades, sólo nos queda rogar á la prensa ministerial que aclare un punto, en que insisten tanto los periódicos americanos como los europeos; nos referimos á ese compromiso que parece contraído por el Gobierno de castigar á las autoridades de Cuba.

Cierto es que se ha ofrecido la publicación de un *memorandum* explicando todo cuanto ha pasado en las negociaciones entre España y los Estados Unidos, con motivo de la captura del *Virginius*; pero como hasta ahora el señor ministro de Estado no ha roto el silencio en que tal vez forzadamente se halla encerrado, no creemos pedir nada inconveniente con reclamar alguna luz sobre ese punto negro de parte de los diarios oficiosos.

Las noticias son gravísimas; no lo hemos de disimular.

Bien hicimos al reservarnos nuestra libertad de acción.

Cumplimos con nuestro deber sin precipitación.

El Gobierno está obligado á publicar el anunciado *memorandum*, cuanto antes. Todo hace creer que el ministerio ha obrado con ligereza y con miedo.

Si las condiciones son tales como aparecen, si se ha ofrecido castigar á las autoridades de la isla de Cuba, nuestra reprobación será terminante y nuestra censura terrible contra un Gobierno que arrastra nuestro decoro ante una nación extranjera.

Aguardamos aún, pero con pocas esperanzas ya de que nuestros intereses hayan sido bien defendidos.

No podrá alegar ignorancia el Sr. Castelar si alguna chispa viene á producir la explosión de la mina cuya existencia le anuncia un colega en el siguiente suelto:

«Uno y otro día habremos de repetir que el incendio federal no está aún bien apagado. Según dicen de San Fernando, han vuelto á abrirse los clubs intrasigentes, y se ven en aquella ciudad muchos de los que ayudaron á perturbarla en los últimos sucesos.

También escriben del Ferrol que los cantonales tienen fijas sus miradas en aquel arsenal, y que trabajan para promover desórdenes.

En Vigo y algunas otras poblaciones importantes de Galicia reina también agitación. Por último, según un periódico de Reus, han llegado á Tarragona y otros puntos de la provincia algunos comisionados de los separatistas de Cartagena, en busca de apoyo para la tan anatematizada causa que defienden.

Mucho ojo, Sr. Castelar.»

En los centros oficiales se nos han suministrado las siguientes noticias:

«Las partidas Rosas, Santa Clara, Valdés, Paos y el Gordito, lanzadas de la provincia de León, se han internado en la de Oviedo, volviendo á su antiguo sistema de correr de un lado á otro y apoderarse de los fondos públicos.

Varias columnas de Guardia civil, carabineros y movilizados operan en su persecución.

«La partida Rosas y Santa Clara entró el domingo último en Pola de Lena (Oviedo) donde no había fuerza alguna, llevándose 30.000 rs. de contribuciones y algunos fusiles; apoderándose además del recaudador, á quien pusieron en libertad al llegar á Campomanes.

«Las partidas de Valdés, Jaes y otros cabecillas, continúan moviéndose por la parte de Laviana.

«Ha penetrado una partida latro-fuerosa de 11 hombres, mandada por un tal Baldomero, en los pueblos de la Montaña, Matabuena y Orejana (Segovia).

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

«Los buques alemanes que fueron apresados en las costas de Jolís, llevaban contrabando de guerra. El gobernador de Málaga desmiente los rumores de trastornos en aquella capital, manifestando que se ha cumplido la orden prohibiendo la venta de tabaco de contrabando, sin que se haya alterado en lo más mínimo el orden.»

«En Santander se han adoptado las medidas más eficaces para auxiliar al Gobierno en la persecución de los carlistas.

«Ha regresado á Logroño el gobernador, después de su expedición á los pueblos de Cenicero y Haro.

nombramiento del general Zavala, las que hace *La Política* en el siguiente suelto:

«El proyecto de nombrar al marqués de Sierra-Bullones general en jefe del ejército de Cartagena ha acausado, en apariencia por la negativa de este á aceptarlo, en realidad por la hostilidad que manifiesta el Sr. Salmerón contra todo nombramiento de generales conservadores importantes para cargos militares en que puedan ejercer influencia decisiva en determinados momentos.

Sólo con esta condición accedió el presidente de las Cortes á ceder en ciertas cuestiones; pero como ya se habían dado algunos pasos cerca del general Zavala á fin de que aceptase el cargo indicado, se ha visto en sus justas exigencias de mayores medios, uno bastante natural para salir del compromiso, puesto que, en efecto, ni el Gobierno podía alegar fácilmente todos los recursos por el pedido para asegurar el éxito, ni el responder de ese éxito en un plazo tan angustioso como el que se le fijaba, sin concederle más elementos de acción que los de que disponía su antecesor, elementos cuya insuficiencia háse demostrado ya.

No diremos que acierten los que tal sospechan; pero sí que es hoy menos probable que ayer, y mañana lo será menos que hoy, el nombramiento de los generales constitucionales de importancia para ciertos mandos.»

La festividad del día sirvió ayer de pretexto para dar 24 horas de tregua y de descanso á la laboriosa crisis que consume la precaria existencia de la vacillante situación.

No hubo Consejo de ministros; pero hay lo que *La Política* cuenta, que no es poco.

«La crisis, dice, no ha dado un paso desde esta madrugada. Consagrado el día de hoy á la festividad de la Purísima Concepción, patrona de las Españas, el Sr. Castelar ha querido hacer alarde de un sentimiento religioso celebrándola con salvas de artillería y ensalzándose el pabellón nacional en todos los edificios públicos. Como ya hemos dicho en otro lugar, ni siquiera ha habido Consejo de ministros, ni lo habrá esta noche; y por tanto nada nuevo hay que poder contar sobre asuntos políticos.

Sin embargo, se sabe como cosa positiva que el Sr. Mañón se resiste á aceptar las imposiciones de la Mesa del Congreso, y que está resuelto á convocar los colegios electorales tan pronto como se dedere la incompetibilidad, sin esperar el plazo de diez días para hacer la convocatoria, plazo que la Mesa quería se guardase, pero que no es obligatorio para el Gobierno, sino cortapisa para evitar que éste pueda dejar de hacer la elección en un espacio mayor de tiempo que ese después de declarada la vacante.

Del plazo de que no puede prescindirse es del de 20 días que han de mediar entre la convocatoria y la elección, á fin de que ésta no pueda apresurarse tanto que no se deje á los partidos y á los electores el tiempo suficiente á prepararse para la lucha.

Mientras el Sr. Mañón se fija y acentúa así su política, parece que el Sr. Castelar vacila y trata de ganar tiempo. Es quizá un sistema bueno en circunstancias menos críticas que las presentes, pero fustado en las gravísimas que atravesamos, y que da lugar á que crezca por momentos la audacia de los enemigos de la situación.»

Nuestro apreciable colega *El Diario Español*, se defiende victoriosamente de *El Imparcial*, que, convertido hoy en ardiente defensor de los constitucionales, encuentra agresivo hasta lo que con la más sana intención se piensa ó se dice de ellos.

Todo el mundo ha comprendido como *El Diario Español*, la significación de las palabras consoladoras dirigidas por el duque de la Torre desde la silla presidencial á su desmembrada falange, y si á *El Imparcial* le conviene que después de producir aquellas su efecto en la reunión que se pronunciará, no alarmen á los que ya con no poco fundamento se encuentran algo escamados, sería lo mejor no volver sobre el asunto para no aumentar la natural alarma en el campo republicano, y aconsejar al ilustre jefe de radicales y constitucionales, que cuando se presente otra ocasión, procure pesar mejor en la balanza de la conveniencia lo que á la noble empresa de darnos patria sea más conducente.

Dice así *El Diario Español*: «Debemos felicitarlos, y con sinceridad lo hacemos, al ver la completa conversión de *El Imparcial*, de aquel periódico que por ahora hace un año no encontraba en el diccionario frases bastantes duras, ni epítetos bastante injuriosos y calumniosos para dirigir los más exagerados, los más sangrientos ataques á nuestros amigos los conservadores de la revolución.

Hoy, arrepietido, sin duda, de la injusticia que le arrastraba la pasión, procura hacer olvidar sus pasadas ligerezas, quiere hacerse acreedor á la benevolencia de nuestros amigos, y con satisfacción lo vemos convertido en órgano oficioso de la fracción constitucional.

A tal extremo lleva su celo *El Imparcial*, que hoy sale á la defensa de nuestro amigo el duque de la Torre, á quien, por cierto, nadie ha atacado, y como si fuera órgano competente de los constitucionales que se reúnen en la calle del Clavel, toma á su cargo el rectificar los conceptos inexactos que según dice, atribuímos al señor duque de la Torre al ocuparnos del breve discurso que ayer tarde pronunció.

Conviene que la rectificación del *Imparcial* sea conocida, para que se vea que en el fondo, si no en la forma, es el mismo periódico de lo que nosotros habíamos atribuido al ilustre general Serrano.

Hé aquí la síntesis de su discurso, según *El Imparcial*:

«Dijo que en las actuales circunstancias, habien-

do el partido constitucional ofrecido un apoyo desinteresado y leal al Gobierno, no era conveniente suscitar discusiones peligrosas en estos momentos, cuando acaso no estaba lejano el día en que se restableciera el orden y la libertad en la patria, que es la aspiración y el deseo del partido constitucional.»

Cuando el señor duque de la Torre dijo que acaso no está lejano el día en que se restablezca el orden y la libertad de la patria, cuantos le oían interpretaron estas palabras como un anuncio de que pronto su partido se hallaría en el poder, y se encargaría de restablecer la libertad y el orden que faltan en España.

Vea *El Imparcial* como no habíamos sido mal informados.

Anteayer nos dió *La Correspondencia* la consoladora noticia que encierran las siguientes líneas:

«Es muy probable que se suspenda por ahora la creación del impuesto extraordinario de guerra sobre las puertas y balcones.»

Anoche nos quita toda ilusión y toda esperanza, publicando el siguiente anuncio:

«La administración económica de la provincia de Madrid ha publicado en el *Diario de Avisos* un anuncio previniendo á los propietarios ó administradores de fincas de esta capital presenten en el improrrogable término de quince días las relaciones de las que posean ó administren, para el impuesto transitorio sobre las puertas, ventanas y balcones. Dichas relaciones se presentarán en la oficina de la comisión de evaluación, sita en la calle de las Hileras, 4, principal, debiendo tener presente:

1.º Que deben presentarse una por cada finca y por duplicado con objeto de recoger un ejemplar con el recibo, para su resguardo.

2.º Que deben cuidar de llenar con claridad y exactitud los encasillados que se expresan en dichas relaciones, para no incurrir en las multas que se expresan en los artículos 26 al 28 de la instrucción.

3.º Que dichas relaciones se facilitarán en la oficina de dicha comisión, donde podrán pasar á recogerlas los interesados.»

Los distritos vacantes en la actualidad en que hay que proceder á elecciones parciales de diputados, son los siguientes:

En la provincia de Albacete: el de Almansa.

En Alicante: Dolores, Villena, Monóvar y Villajoyosa.

En Almería: Vera y Purchena.

En Avila: la capital.

En Badajoz: Jerez de los Caballeros.

En Barcelona: Manresa é Igualada.

En Burgos: la capital.

En Cádiz: Grazalema y Sanlúcar.

En Castellón: Lucena y Nules.

En Ciudad-Real: Alcazar.

En la Coruña: Betanzos y Corcubión.

En Cuenca: la capital y Cañete.

En Girona: Torroella.

En Granada: Motril y Santa Fé.

En Guipúzcoa: Vergara.

En Huelva: la capital y La Palma.

En Huesca: Sariñena.

En Jaén: Baza.

En Lérida: Tremp, Seo de Urgel y Balaguer.

En Lugo: Viveiro y Chantada.

En Madrid: Audiencia, Centro y Torrelaguna.

En Murcia: Cartagena.

En Navarra: la capital, Tafalla y Baztan.

En Orense: Carballo.

En Oviedo: Lena.

En Pontevedra: la capital, Lalín y Puentedeña.

En Puerto-Rico: la capital.

En Sevilla: el Salvador y la Magdalena.

En Sorba: Burgo de Osma.

En Teruel: Valderrobres.

En Toledo: la capital y Orgaz.

En Valencia: Gandía.

En Vizcaya: Guernica y Valmaseda.

En Zaragoza: Borja.

Leemos en *El Gobierno* la siguiente anecdota, que no deja de tener un gran fondo de verdad en las apreciaciones verídicas ó supuestas del antiguo caudillo de las huestes carlinas:

«Refiérese que interrogado D. Ramon Cabrera acerca de la situación actual de D. Carlos, contestó vivamente:

«Es un émulo de Contreras.»

Pero hay más. Añádese que sorprendidas las personas que interrogaban de la respuesta lacónica y resuelta del antiguo general carlista, oyeron además de sus labios la demostración de que D. Carlos tiene constituido en contra de la Norte del propio empuje, Contreras y los suyos tienen su campamento en Cartagena.

En suma, Cabrera opina, al decir de personas que se consideran bien enteradas, que tanto el Pretendiente como los cantonales, aspiran consiente ó inconscientemente á empujar la España dividida, y destruida á los tiempos de D. Sancho y don Urraca.»

Se asegura que M. Rohrer ha firmado un arreglo con el gobierno francés, mediante el cual el Museo de armas de Pierrefonds, que vale 60.000 libras, y el Museo chino de Fontainebleau, serán restituidos á la Emperatriz Eugenia, á pesar de la resistencia de la junta liquidadora. Además, se le indemnizará con la suma de 12 millones de francos por pérdidas de muebles y otros efectos durante la guerra franco-prusiana y la *Comune* de París.

Esto leemos en los periódicos de la capital de Francia, y esto lo reproduce la *Gaceta* de Madrid.

obtendré una solución de S. M.» Insistió con M. de Bismark para conocer estas condiciones políticas, y me declaró que no negociaría con el gobierno de la defensa nacional al que no reconocía; que no podía tratar con el Emperador que era prisionero de guerra, y que lo había ya rehusado en Sedan; pero que podía hacerlo con el gobierno de la regente; que para tratar con la Emperatriz, el gobierno de Alemania pensaba reservarse ventajas equivalentes á las que le daba su posición militar actual respecto al ejército de Metz.—«¿Habeis reconocido, añadió, el gobierno de la defensa nacional?—No, le respondí, no he recibido ninguna noticia del gobierno del 4 de Septiembre. El 14 de este mes, por algunos prisioneros de guerra cañejados y llegados al campamento, hemos sabido el mismo día el desastre de Sedan, la prisión del Emperador y la instalación del gobierno de la defensa nacional. Hemos leído algunos periódicos alemanes, por los cuales vinimos en conocimiento de cierto número de decretos, pero no nos llegó ninguna notificación oficial; ningún funcionario se ha unido á nosotros. El gobierno de la defensa nacional no existe para nosotros; hemos prestado juramento al Emperador, y continuaremos fieles á nuestro juramento hasta tanto que el país haya decidido de otro modo. En este caso, me dijo M. de Bismark, nos podemos entender; no os propongo entrar en negociaciones con el Emperador; está prisionero y no se le podría admitir, pues se ejerce presión en sus decisiones. No sucede lo mismo con la Emperatriz; está en un terreno neutral y fuera de toda acción directa de nuestra parte.»—Hice observar á M. de Bis-

situación ó momento en que iba á tomar un parecer. El mismo hecho se va á reproducir una vez más el 8 de Octubre.

El general Boyer va á presentar al consejo un cuadro inexacto de la Francia. No es verosímil que este cuadro le haya sido trazado por M. de Bismark, puesto que éste ha remitido al general periódicos, como se verá más adelante, estaban en contradicción con las declaraciones hechas á los jefes de los cuerpos.

En su declaración el general Boyer ha dicho que no había tenido otra comunicación más que con el alcalde de Bar-le-Duc, actualmente miembro de la Asamblea nacional, que le había dado cuenta de la llegada á provincias de M. de Keraty, salido en un globo de París.

La declaración de M. Bompard da luz sobre la del general.



¿Qué contraste guarda esta noble conducta con la miserable conducta de nuestros revolucionarios!

Aquí, la junta de Madrid, los ministros de todos los colores, entre los cuales había miembros que habían sido consejeros responsables de la Reina Isabel, nadie ha pensado en lo que era además de un deber de justicia, un acto de cortesía, de decencia, de educación.

La revolución se ha quedado con todos los efectos, muebles e inmuebles de la casa real, con las ropas de cama, con los vinos, con los cigarrillos, con los caballos y carruajes. ¡Qué monarquicos!

El general Zavala ha declinado el honor de encargarse del mando del ejército que tiene puesto sitio a los cantonales en Cartagena.

Parece que no quiere encargarse sólo de la dirección de las tropas.

Los constitucionales quieren la combinación completa.

Sea todo por la patria. En su consecuencia, el general Pavía reemplazará al general Cevallos.

Nos tememos que vamos a llegar al 2 de Enero mucho peor que estamos hoy, aunque parezca inverosímil.

Todos los telegramas de Cuba están contestes en asegurar que la agitación disminuye y que la entrega del *Virginius* se hará pacíficamente. Hé aquí el despacho que hoy allamos en los periódicos franceses:

«NUEVA-YORK 3.—La agitación de la Habana disminuye. Una proclama del general Jewell recomienda la tranquilidad.

El buque de guerra americano la *Tumata* ha llegado a Santiago. Su comandante ha telegrafado a las autoridades de Cuba, para saber si estaban dispuestas a devolver el *Virginius*».

En contestación a la carta que los señores del Círculo alfonsino de Bilbao tuvieron el honor de dirigir a S. M. la Reina doña Isabel II, felicitándola en sus días, dichos señores han tenido la satisfacción de recibir el siguiente escrito:

«Paris 24 de Noviembre de 1873.

A los señores de la comisión del Centro alfonsino de Bilbao:

Con la mayor efusión de mi alma he recibido la entusiasta felicitación que entre las angustias y peligros de la guerra habéis cuidado de dirigirme por mis días, dándome con ello un nuevo e inequívoco testimonio de vuestra inquebrantable lealtad y decisión: en ellas confío para que ahora no sucumbáis ante los mismos enemigos que hace 37 años supisteis vencer.

Yo os lo agradezco con todo mi corazón, y mi querido Alfonso, a quien me complaceré transmitir vuestro escrito, no podrá menos de apreciar, como yo, en lo muchísimo que valen, vuestro entusiasmo y vuestros heroicos sacrificios. Quiera el Señor oír mis votos para que seáis tan felices y dichosos como merecéis, y que nuestra desgraciada España, tranquila y reposada de tanta lucha y tantas desventuras, llegue al estado de prosperidad y engrandecimiento que en mejores tiempos supo alcanzar.

Recibid todos, en nuestro nombre, las gracias más expresivas, juntamente con la seguridad de mi muchísimo afecto y eterna gratitud. —ISABEL II.

Tenemos a la vista el correo extranjero recibido en Madrid ayer y anteayer, que ofrece escaso interés.

La Asamblea francesa se va disolviendo para las batallas que la oposición se prepara a dar al gobierno en las cuestiones de política interior, empezando por el proyecto de ley sobre el nombramiento de alcaldes, siguiendo por el de la prensa periódica y acabando por la discusión de las leyes constitucionales; respecto al primero de estos proyectos, la oposición parece que ha perdido la partida, pues de los 15 diputados que componen la comisión, nueve se han pronunciado más o menos favorablemente en pro de las disposiciones del proyecto, y sólo seis se manifiestan resueltamente opuestos a toda modificación de la ley municipal vigente.

Sin embargo, al decir de *La Liberté*, no hay que que fiarse en las apariencias, porque si bien el gobierno ha obtenido mayoría en la comisión, por una de esas anomalías que se observan tan frecuentemente en las sesiones, el conjunto de los votos emitidos en ella demuestra que las ideas de la oposición reunieron más de 300 votos, al paso que los defensores del proyecto no alcanzaron más que 274.

A ser cierto lo que dice *La Liberté*, no será extraño que la discusión de la ley municipal en la Asamblea revista un carácter ardiente y apasionado.

En París había circulado el rumor de que MM. Dufaure, Laboulaye y Waddington, los miembros más importantes de la minoría de la comisión de los treinta, estaban resueltos a dimitir sus cargos; pero no es de creer lo hagan, porque la retirada equivaldría a abandonar el campo a los conservadores, y son adalides demasiado experimentados para abatirse por la situación en que se encuentran.

El gobierno, por su parte, parece desea nombrar a M. Batbie, ministro dimisionario, presidente de la susodicha comisión. Si él acepta, la elección es buena. M. Batbie dejó grandes recuerdos en la famosa comisión de los treinta, que con tanta entereza luchó contra las pretensiones de M. Thiers, entonces presidente de la república francesa.

La reina Victoria de Inglaterra ha renunciado definitivamente al viaje que tenía proyectado a San Petersburgo para asistir al casamiento de su hijo el duque de Edimburgo. En cambio el príncipe imperial de Alemania y la princesa asistirán a la ceremonia, siendo probable que desde San Petersburgo hagan una excursión a Moscú.

No parece confirmarse que el mariscal MacMahon reciba este invierno en el palacio del Eliseo de París.

Se oponen dos dificultades: la primera, que el actual presidente no puede disponer de aquel edificio sin autorización previa de la Asamblea; la segunda, que, habiéndose suscitado el punto en la comisión de presupuestos, varios diputados lo combatieron vivamente, considerándolo

como un primer paso para la vuelta del gobierno a París.

De Roma anuncian que había llegado allí el caballero Nigra, representante del gobierno italiano en Francia. Como en París se le espera próximamente, es de suponer que habrá ido a Roma para recibir instrucciones.

El *Diario oficial* ha publicado los decretos correspondientes a los nombramientos para mandos militares. Se ha conferido al duque de Aosta el cargo de inspector general del ejército italiano.

La Cámara de los diputados estaba ocupada en discutir el presupuesto del ministerio de Instrucción pública para el ejercicio de 1874. En cuanto al gobierno, no se sabe qué le interesa más, si contar con un gran ejército o dejar de tener deudas.

Según *El Figaro*, se supone que el mariscal MacMahon tiene el propósito de nombrar ministro de la Guerra al duque de Aumale tan luego como termine el proceso del mariscal Bazaine, nombrando subsecretario de dicho ministerio al general Desvaux, que pasa por el mejor administrador del ejército, quien se encargará del personal y del material.

*La Liberté* dice que cree saber que esta noticia es inexacta, por lo menos en lo que se refiere al general Desvaux.

En Londres se han recibido noticias de Berlín, de las que resulta que en los primeros días del presente mes la salud del Emperador Guillermo era poco satisfactoria. S. M. se encontraba en un estado de debilidad tal, que no podía salir de su aposento, y hasta tenían que transportarlo al comedor en una silla de manos.

Ya hace algún tiempo que el anciano Emperador alemán va decayendo visiblemente; pero los diarios de Berlín han procurado y procuran ocultar su verdadera situación, diciendo que le aquejan ligeras indisposiciones. Nada tiene de extraño semejante conducta; lo malo está en que de nada sirva en último resultado.

También parece que la salud de la reina de Prusia es muy precaria. Hay pocas esperanzas de que pueda reponerse.

Por lo demás, el gobierno prusiano sigue en su persecución contra los católicos.

El 2 del corriente mandó cerrar el seminario de Fenestrang (Alsacia-Lorena), por haberse negado su director a conformarse con las prescripciones reglamentarias que le imponía la autoridad civil. Siempre los mismos motivos. ¡Qué extraño es que los sacerdotes católicos, fieles a la autoridad de sus obispos, opongan la misma resistencia! Por eso se les oprime con la fuerza, cuidando mucho de invocar la libertad.

El feldmariscal conde de Roon, que durante tantos años ha estado al frente del departamento de la Guerra en Prusia, contribuyendo de un modo poderoso a la reorganización militar contemporánea de la patria del Gran Federico, acaba de obtener su relevo en tan importante cargo, según hemos dado ya a conocer a nuestros lectores, accediendo el Emperador Guillermo a las reiteradas súplicas del ilustre general.

Desempeñaba el cargo de ministro de la Guerra desde el 5 de Diciembre de 1859, y siempre sostuvo en el Parlamento las inmensas ventajas que reportaría al país el tener un ejército numeroso, disciplinado y convenientemente instruido.

Las guerras de 1864, 1866 y 1870 vinieron a probar la verdad de sus palabras y su talento previsor.

El general De Roon se retira a la vida privada en el momento de terminar sus trabajos acerca del ejército de la Confederación alemana y de los nuevos contingentes de la Alsacia-Lorena.

El Emperador Francisco José de Austria recibió el 2 a la diputación del ejército, presidida por el archiduque Alberto, y contestando a su felicitación, S. M. I. dijo que agradecía al ejército y a la armada los testimonios de fidelidad y adhesión que le habían dado en los malos como en los buenos días. Después manifestó su convencimiento de que el ejército será siempre el más firme sosten del trono y de la patria, conservando para con el archiduque heredero la misma fidelidad que ha demostrado al Emperador.

Las palabras dirigidas a los ministros fueron lisonjeras en extremo. Francisco José les expresó su esperanza de verlos continuar mucho tiempo en sus puestos si mostraban el buen juicio y el tacto con que hasta ahora han procedido.

En uno de los últimos números de *El Times* hallamos una noticia que por más que asegura su certeza el decano de la prensa de Londres, no nos es posible darle completo crédito. Dice el diario inglés que el conde de Chambord durante los 15 días que permaneció en Versalles, calle de San Luis, no sólo quiso presentarse a la Asamblea, sino que pensó en montar a caballo, y llamando a su lado a los príncipes de Orleans y mariscales, ir a los campamentos de Versalles y San Germain, si la Asamblea daba un voto revolucionario.

## YA ES DEMASIADO

El rigor de las desdichas debería titularse el siguiente artículo de nuestro colega *La Igualdad*.

Cuando ellos mismos dicen que es ya demasiado, ¿cómo andará esta desdichada república!

Si lo dijéramos, dirían que era pasión, rencor, parcialidad; pero es bueno que el pueblo español sepa que son ellos mismos, y a confesión de parte no hay prueba que alegar.

¡Qué desconcielo!

Hé aquí el artículo de *La Igualdad*:

«YA ES DEMASIADO!

Esa falta absoluta de justicia que aún subsiste en el derecho internacional y que deja a toda nación débil por sus condiciones permanentes o accidentales a merced de cualquiera otra fuerte y poco escrupulosa, se está poniendo de relieve de una manera brutal e infame en la conducta que con España observan la mayor parte de las grandes potencias europeas y americanas.

El gobierno francés protege descaradamente a los carlistas, les deja abiertas las fronteras para que entren y salgan a su placer, tolera en el Mediodía de

Francia las juntas de ese partido que allí funcionan con una tranquilidad y una seguridad que no hallarían en parte alguna de nuestro territorio, y les permite allear, reunir y facilitar a las facciones recursos de toda especie.

Inglaterra ve con una culpable indiferencia que en sus puertos se tripulen y de ellos zarpen buques cargados con toda clase de armas y municiones fabricadas en los talleres y fundiciones de aquel país y destinadas a las huestes del Pretendiente; y cuando un buque de guerra marina ha capturado al barco contrabandista, el gobierno inglés, con una escrupulosidad harto injustificada en quien de ese modo observa las leyes de la neutralidad, reclama la devolución del buque so pretexto de que no se han guardado todas las formalidades necesarias.

Los Estados Unidos, que ni aun la excusa tienen de no haber reconocido la actual forma de gobierno; los Estados Unidos, que deberían mirar con simpatía una república que se levanta en Europa y que trabaja por su adelantamiento en medio de la doble lucha infesta que sostienen los ciegos y fanáticos le producen, y en medio de las prevenciones de las reaccionarias cortes europeas; los Estados Unidos, lejos de prestarles ni aun su apoyo moral, permiten y aún fomentan las expediciones filibusteras, que van a llevar la desolación y la guerra a la isla de Cuba, y por cuestión de vanas formalidades detienen nuestro brazo cuando se alza para castigar al enemigo.

Y como si todo esto no fuera bastante, Alemania, que jamás hasta ahora se ha mezclado en nuestros asuntos, viene disponiéndose a no ser menos que las naciones citadas y a imponerles el cumplimiento de alguna exigencia irracional e injusta.

Ya los periódicos franceses insertan en sus columnas un telegrama de Berlín, en el cual, refiriéndose a la captura de buques alemanes hecha en las aguas de Filipinas por algunos de nuestra armada, se dice que en la capital de Prusia se espera que el Gobierno español no confirmará el fallo del tribunal de prensa de Manila.

No sabemos en qué se fundarán para semejante aserto los periódicos oficiosos de Berlín; pero si el tribunal de Manila ha guardado, como creemos, todas las formas, el Gobierno español debe confinar su fallo; y si ha cometido alguna irregularidad debe exigírsele la responsabilidad correspondiente, nombrándose otro tribunal que sea nuevamente el asunto.

Otra cosa sería ya intolerable. Esto de que los extranjeros crean que pueden ejercer impunemente en nuestros territorios, que pueden mirar con indiferencia, ya que no con fruición, el que a la vista de todo el mundo los insurrectos de todas clases se provean en sus mercados de cuantos medios necesitan para sostener la guerra civil, y que nosotros no hayamos de apoderarnos de los contrabandistas y castigarlos como merecen, esto no sólo subleva ya nuestra dignidad de españoles, sino hasta el sentimiento de justicia que hay en todo corazón humano.

No, no es posible sufrir más por consideraciones de especie alguna; no es posible resistir a la indignación que produce tan infame causa. Si hay en España hijos espíritos que a tal extremo de prostración traten a su patria; si esos miserables carlistas, que tanto patriotismo vocan, y esos desdichados cantonales paralizan el poder de la Nación destruyendo sus ejércitos e inutilizando sus escuadras, adopte cualquier medio, aunque sea el de la resistencia pasiva, y a toda injusticia e irracional reclamación conteste con una rotunda negativa, y después suelte la lengua que quiere; que antes que ser vil juguete del extranjero, vale más que se hunda en el mar nuestra Península.

De Herrerías nos escriben con fecha 5 de Diciembre:

«Las novedades que ocurren son: la muerte de Delbalzo de resultados de enfermedad, y el fusilamiento de dos insurgentes hecho por los mismos, por ladrones, paseándolos por la población con un cartel en el pecho. No es cierto se haya escapado D. Pedro Guiterrez. El pánico es grande entre los voluntarios que forman los batallones de infantería, y se esconden en los edificios a prueba de bomba. Sólo asisten a los puntos de peligro los de artillería. Se han fijado edictos condenando con pena de muerte al ladrón, y a todo el que hable de capitular.

De los vapores mercantes apresados, uno y un falucho han ido a pique por las bombas del campamento.

El fuego del campo a la plaza ha sido ayer y hoy débilmente aprovechado, pues que no se dirige a los castillos sino a la ciudad, que se sigue demoliendo, sino está ya demolida del todo. El fuego de la plaza su castillo débil; sin embargo, aunque poco, todos los cañones disparan. Las municiones cónicas escasean e faltan del todo, y hoy han hecho fuego de cañón con las balas esféricas, lo que se conocía por el gran ruido que hacían al hendir el aire.

Se advierte que los soldados y marineros buscan trajes de paisanos; sin embargo, esto no lleva trazas de concluirse, pues los sitiadores no tienen que separarse de atacar a los castillos de San Julian, Galeras y Alayá.

Los soldados de Tomasos no están en la ciudad, están en Santa Lucía, en la fábrica de explotación, y desde allí envían sus descubiertas y guerrillas a donde les parece.

Todos estos datos los tomo de una persona que acaba de llegar de Cartagena, de donde es hoy muy difícil escapar.

El día 6.—Ocho de la mañana, sigue el fuego del campamento, aunque lento; la plaza no contesta, y los sitiadores acortan a hacerlo más tarde por la escasez de proyectiles.

También contiene interesantes detalles la carta que reproducimos a continuación, tomada de *El Diario Español*:

«Alumbres, 7 Diciembre 1873. Siguen las cosas en el mismo estado de ayer; esto es, fuego de una y otra parte, destrucción en Cartagena, algunas desgracias en nuestros sufridos soldados y nada más. Así pasan los días, así pasa el tiempo, sin que en la noche se acabe la lucha, así como que ha de conducirnos seguro puerto. ¡Ojo es infundado, todo es inútil! Cartagena no se rinde sino a cambio de su total destrucción, destrucción que sólo deberá al republicanismo federal, no ya de los hombres que en mal hora la dominan hoy, sino a los que desde el 68 vienen administrándola.

La intranquilidad de los federales que hoy se albergan a la espalda del ejército sitiador, y aún en Madrid, han traído esta situación para Cartagena, pues sus irritables elecciones, donde los muertos votaban, han traído a los cantonales a este punto, bajo la tutela de una pandilla de hombres en su mayoría en condiciones para ejercer aquellas funciones, y su tenaz empeño en hacer su santa voluntad a todo sin tener en cuenta las necesidades de la población, y su espíritu, si bien liberal nunca republicano, han sido más que causa suficiente para que sus queridos hermanos hayan dado el golpe de gracia con sus propias armas; pues aquellos y no estos, conseguirían del gobierno centralista la entrega de los castillos a sus movilizados, para que desde ellos arrojasen más tarde al avanzamiento de su propia casa, y sucediese después lo que todos por desgracia conocemos.

Si los republicanos de Cartagena se hubiesen inspirado en el orden, nunca habrían destruido del municipio a personas que precisamente por no ser de su comunión política, eran más necesarias en aquella corporación. En la conciencia de todo cartaginense está claramente marcado el origen y causa de estos males, que hoy sólo resta el ver de remediarlos en lo posible, y aprender para lo sucesivo lo que pueden prometerse en España los hombres de la libertad. Sería prolijo lo que en apoyo de lo expuesto podría decir, pero dadas las circunstancias por que atraviesa la prensa, no quiero que su ilustrado partidario tenga que ser apercibido, pues no había de faltar en Madrid quien se diese por aludido.

¡Quién sacó de la oscuridad a Juan Cobacho, embalsador; Leandro Samper, sastre; José Ortega, cafetero; Nicolás Blaurte, herrador; José Valverde, carpintero, y otros mil que hoy componen el poder cantonal de Cartagena?

Mañana, mañana, mañana, Pinilla, carnicer; José María, barbero, y otros por estilo, han sido concejales que no sólo fueron elevados a esta puesto con escándalo de las personas sensatas de la población, sino que se les confirió los cargos de comandantes y oficiales en el batallón movilizado que se creó y que fue el primero en sublevarse.

Pero como mi objeto es dar a conocer los detalles de lo ocurrido en Cartagena, no debo seguir en una tarea que no está al alcance de mis fuerzas y de los

estrechos límites de una carta; así es que diré a usted que continúa la destrucción de Cartagena, habiendo casi desaparecido las casas de D. Pedro Subiella, D. Diego Gilabert, D. Fernando Oliva, D. José Catá, D. Hipólito Carmona, Ateño, el Carmen y San Miguel. La Serreta está completamente destruida, y ya que por tierra también hacen lo que pueden aquellos santos del federalismo.

Esto, lo de la plaza; en el campamento nada notable, sino que esperamos la llegada del general que ha de reemplazar al Sr. Coballos.

Los cantonales, provistos de carnes para mucho tiempo, pan malo, pero abundante; vino y aceite cuanto necesitan; pues esto y no otra cosa produce la continua retirada de la escuadra para repostarse de carbón. ¡No podría, sin abandonar el bloque, conseguir aquel objeto! Creo que sí; pues bien, trayéndolo en vapores, bien marchando cada buque solo a efectuarlo, estaría siempre cubierto el bloqueo, evitándose el que cada seis días se provean de víveres ya que por tierra también hacen lo que pueden aquellos santos del federalismo.

Del presidente de la sociedad de cazadores titulada *La Piquivana*, establecida en Almería, recibimos la siguiente correspondencia que creemos leerán con gusto nuestros lectores:

Almería 1.º de Diciembre de 1873.

Mañanero mío: Hace más de tres años que desheos de buscar tranquilo reposo en medio de las incógnitas luchas que agitan y dividen nuestra sociedad, surgió la idea de crear un círculo de cazadores que, ocupándose de las diferentes y entretenidas peripetias que en tan noble ejercicio continuamente ocurren, proporcionase a la vez que grato solaz, un poderoso estímulo para modificar en lo posible las faltas de nuestras costumbres sociales.

Persuadidos hace tiempo que no existe lazo de unión más verdadero, espontáneo y natural, que el formado por la afición a la caza, si se atiende a la reciprocidad de gustos, de apasionamiento y de ejercicio, nos fijamos más en la posibilidad de formar dicha asociación, festiva y frívola en apariencia, pero lo único que puede anar voluntades, y atraer a un solo punto las más encontradas opiniones.

Confiando más nuestro juicio, el ejemplo que continuamente vemos en los amigos políticos, los enamorado, los que pertenecen a una misma comunión ya sea civil, militar, eclesiástica, religiosa o de cualquier otro género, puesto que sus luchas, empezando por los motivos fútiles e insignificantes, concluyen con las más crueles y sangrientas venganzas; pero si alguna vez se disgustan o ríen dos cazadores, y dura su enojo el tiempo que no se encuentran en el campo o en el monte, tan luego como llega este momento y se reconocen sus perros y se divisan sus armas, ya principia a obrar en ellos la fuerza de atracción, concluyendo por desfogar los morales y hacer comida redonda en señal de reconciliación sincera y afectuosa.

En otro concepto los estatutos de nuestra sociedad establecen el imprescindible deber de auxiliarse mutuamente sus individuos en todas las desgracias eventuales de la vida; y este principio moral, fielmente practicado, agrega nuevos quilates a su creciente prestigio.

Así es que el éxito más lisonjero ha coronado nuestro buen propósito, y hoy el pequeño ambiente nacido de la fiesta bromea de unos pocos, se ha convertido en numeroso núcleo compuesto de las personas más notables en la capital y pueblos de la provincia, confundiendo las distintas procedencias y clases, sin que esto obste a que todos nos consideremos como cariñosos, leales y verdaderamente fraternales.

No hemos querido que tan feliz ensayo permaneciera guardado en los estrechos límites de nuestro egoísmo, cuando descartada la parte menos seria de dicha idea, ha de producirse provechosas modificaciones morales y socialmente consideradas; antes bien tenemos la atrevida pretensión de generalizarlo cuanto doble nos sea, sin temor al ridículo que sobre venga para sacarla de su modesta y reducida esfera, y para ello me permito dirigirme a Vd., rogándole se sirva prestarle todo el apoyo de su eficaz y merecida influencia, tanto en las columnas de su ilustrada publicación, como en el círculo de sus particulares y numerosos amigos, a que a la vez nos permita inscribir su respetable nombre y el de los redactores aficionados, en nuestra sociedad.

Queda de Vd. su más respetuoso seguro servidor

Q. B. S. M.—Antonio Iribarren Bely.

Sinceramente agradecemos al Sr. Iribarren sus finos ofrecimientos, y recomendamos a nuestros amigos cazadores la sociedad titulada «La Piquivana» para que acudan presurosos a inscribirse en ella, seguros de que han de encontrar entre sus afiliados gente de buen humor que les proporcione grato solaz, y corazones dispuestos a convertir tan inocente diversión en fuente inagotable de caridad y amor para sus semejantes.

Ha sido desistido el proyecto de línea férrea de Val de Zafán a Gargallo, en la provincia de Teruel.

Dice *La Correspondencia*, que con motivo del arreglo del cuerpo de orden público de esta capital, hecho recientemente, se va a variar un tanto la organización de los negociados en la secretaría del gobierno civil de esta provincia.

Han sido nombrados jefes de la sección de Fomento de Santander y oficial de la de Gerona, los señores D. Angel Muro y D. Federico Sobejano, respectivamente.

En la tarde del miércoles llegó a la Coruña, de arribada forzosa y procedente de Hamburgo, el bergantín inglés *Confidence*, con cargamento de cacao. Practicado un reconocimiento ceremonial, resulta haber ocho pulgadas de agua por bote, con otras averías en su aparejo y velamen, y una de sus bombas inutilizada, por lo cual no pudo continuar su viaje.

El lunes de la semana pasada se recibieron en el Ferrol 70.000 pesetas para seguir pagando los atrasos del arsenal, remitidas por la Administración económica de la Coruña. De un día a otro eran esperadas 300.000 pesetas de Santander y 100 ó 150.000 de Pontevedra.

Han sido promovidos a las promotorías fiscales de los distritos de San Antonio de Cádiz y Tortosa, ambas de término, D. Juan Vazquez Cernadas y don Pablo Maroto y Alvarez, que sirven las de Mondoñedo y Cuellar.

## SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873, por la tercera parte en papel, números 301 al 400 de señalamiento.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteaer no llovía en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se han recibido los siguientes partes del general en jefe de Valencia.

*La Palma*, 6, a las once de la noche.—En todo el día de hoy la plaza y los castillos han hecho muy poco fuego.

—Extracto de los partes telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista.

Castilla la Vieja.—El Gobernador militar de Oviedo participa que el 5 salieron de Laviana dos columnas de guardia civil y voluntarios movilizados, en combinación sobre Villoria, encontrando a la facción parpeta en las alturas, habiéndola dispersado con pérdida de cinco muertos. El capitán Tena, con otra columna de carabineros y voluntarios, salió ayer en persecución del grueso de la facción Rosas, que se dirigía por el puerto de Piedraflita en dirección de la provincia de León.

Valencia.—El coronel Moltó participa de Alcañal haber llegado a las dos de la tarde; y entrado de que la facción al mando de Cacaia, Vallés y Segarra se encontraba a dos leguas en las márgenes del Júcar, determinó dejar el tren, cuya operación terminó

a las cuatro para racionar la columna que hacia dos días que no lo verificaba y dar algún descanso a la tropa y ganado.

El general Martínez Campos, que se dirigía a Calatayud, ha tomado el mando de la columna y obrará según las circunstancias. El mismo general dice que la facción en crecido número se hallaba entre Carlet y Alburquerque, y que esta comunicado con Valencia.

Por el ministerio de la Guerra con fecha 6 de Diciembre, se decreta lo siguiente:

Artículo único. El presidente del Consejo supremo de la Guerra disfrutará el sueldo de 30.000 pesetas anuales.

Por decretos de igual fecha se adoptan las siguientes resoluciones:

Se admite la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de general en jefe del ejército de operaciones de Valencia el teniente general D. Francisco de Ceballos y Valcázar, proponiéndose utilizar muy en breve sus distinguidos servicios.

—Se dispone que el mariscal de campo D. Domingo Ripoll y Jimeno cese en el cargo de capitán general de Castilla la Vieja, proponiéndose utilizar muy en breve sus servicios.

—Se nombra capitán general de Castilla la Vieja al teniente general D. Eulogio González Iscar.

—Se promueve al empleo de mariscal de campo al brigadier D. José de los Reyes y Mesa, gobernador militar de la provincia de Gerona.

—Se promueve a igual empleo al brigadier don Francisco San Martín y Riobó, capitán general interino de Galicia.

Por decretos del ministerio de la Gobernación de 3 de Diciembre, se nombran:

Para formar la junta de Beneficencia particular de la provincia de Almería, a los Sres. D. Felipe Vilches, D. Manuel Orozco, D. Santiago Capella Oriola, D. Francisco Iribarne, D. Justo Iovar, D. Mariano Alvarez Robles y D. Juan Belver y Llamas.

Para formar la de la provincia de Oviedo, a los Sres. D. Victoriano Argüello, D. José González Alegre, D. José Guisasaola, D. Joaquín Posada Herrera, D. José González Díaz, D. José María Pinedo, don Faustino Rosal, D. José Ramón G. Valdés y D. Marcelino Pedregal y Canedo.

Para la de la provincia de Segovia, a los señores D. José de Gorria y Gutierrez, D. Tomás Mascará, D. Angel María Terradillos, D. Modesto García, don Jorge Calvo, D. Pedro Romero Rodríguez, D. Pedro Ochoa, D. Mariano Llovet y D. José Tomás.

Para la de la provincia de Teruel, a los señores D. Mariano Muñoz Nougués, D. José María de Soto, D. Esteban Gabarda, D. Cristóbal Esteban, D. Jaime Vicente Gómez, D. Benito Bonet, D. Pedro Andrés, D. Antonio Puertes, D. Ramón García, D. Miguel Nadal y D. Florencio Garzarán.

Por el ministerio de Ultramar se nombran por decretos de 29 de Noviembre último, consejeros de Administración de las islas Filipinas:

En la vacante producida por fallecimiento de D. Domas Balbas y Castro, a D. Jacobo Zobel, comprendido en las categorías del art. 7.º del decreto orgánico de los Consejos de Administración de Ultramar, y propuesto al efecto por el gobernador superior civil de las expresadas islas.

En la vacante producida por fallecimiento de D. Francisco de Paula Cembrano, a D. Antonio de Carcer y Peral, comprendido en las categorías del art. 7.º del decreto orgánico de los Consejos de Administración de Ultramar, y propuesto al efecto por el gobernador superior civil de las expresadas islas.

Y en la vacante producida por sentencia de presidio pronunciada contra D. Joaquín Pardo y Taveira, a D. Tomás de Fuentes, comprendido en el último párrafo del art. 7.º del decreto orgánico de los Consejos de Administración de Ultramar.

La comisión de la Asamblea celebró dos reuniones para continuar tratando de los disrutos vacantes. La comisión acordó discutirlos uno por uno, y en la sesión de la tarde quedó, en efecto, declarada la de Porchava (Murcia).

Por la noche parece que quedaron aprobados los restantes, hasta el número de 19 ó 20 que se ascienden, siendo probable que hoy se remita al Gobierno la comunicación oportuna dando cuenta de las resoluciones de la Mesa.

Leemos en *La Discusión*:

«La escuadra real está a la vista de Cartagena, y el Gobierno, después de haber oído la opinión de personas competentes, ha dado órdenes terminantes para que tome parte en el ataque de que está siendo objeto la ciudad rebelde. Para ello será necesario desgajar las portas, pues a juicio de personas inteligentes, no hay probabilidad de que los disparos sean ciertos si no se adopta aquel sistema.

Por más que Cartagena cuente con poderosos medios de defensa, lo mismo por la parte de mar que por la de tierra, como la insurrección está ya tan quebrantada, no podrá resistir a la acción combinada de la escuadra y el ejército sitiador; éste, según noticias recibidas del campamento de La Palma, adelanta rápidamente en la construcción de nuevas baterías de avanzada, con cuyo auxilio se vigorizará el ataque contra los rebeldes, algunos de cuyos jefes han huido, habiendo muerto otros, entre ellos Eduardo y Del Balzo



## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra.)

LISBOA 6.—Hoy regresa la familia real de Villavieja.

En el banquete que se verificó allí el día del aniversario de la restauración, el Rey brindó por la independencia de Portugal.

TRIANON 6.—Las conclusiones del dictamen fiscal contra el mariscal Bazaine, están conformes con el dictamen de acusación, y piden contra el mariscal la aplicación de los arts. 209 y 210 del Código militar, que imponen la pena de muerte y la degradación militar.

VERSALLES 7.—Hoy ha empezado el Sr. Lachard la defensa del mariscal Bazaine.

ROMA 7.—Asegúrase que en el consistorio del 22 de Diciembre el Papa elevará a cardenales a los Nuncios actuales en Madrid, Lisboa, París y Viena.

## PROVINCIAS.

Dice El Norte de Castilla que en muchos pueblos de la provincia se van a celebrar juntas preparatorias para constituir la Liga de contribuyentes, ó adherirse, si así lo creen conveniente, á la establecida en Valladolid. Los pueblos de Castilla, que han comprendido también en los grandes resultados que la Liga puede proporcionar á todos los contribuyentes, no deben por lo tanto detenerse ante los inconvenientes que en un principio suelen presentarse en esta clase de trabajos, pues suponemos que se hallarán penetrados de los innumerables perjuicios que los agricultores, industriales, propietarios y comerciantes vienen sufriendo por no tener un eficaz apoyo que sirva para defender constantemente sus legítimos derechos.

## GACETILLAS.

**Colegio Católico.**—Ayer tuvo lugar una solemne función en la elegante capilla de este acreditado establecimiento en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima. Por la mañana confesaron y comulgaron los alumnos durante la misa, en que se cantaron por los mismos varios estrofos alusivos al sagrado misterio que se solemnizaba. Por la tarde se hizo la novena de la Virgen y predicó el orador sagrado Sr. D. Jaime Cardona, cuyas relevantes dotes todos los fieles conocen.

La concurrencia fué numerosa y escogida; el digno director del Colegio Católico, Sr. D. José Ortiz y Jove, recibió con la galantería y finura que le distinguen á las familias de sus discípulos y á todas las personas invitadas á la función religiosa.

En el teatro de Jovellanos se verificó el sábado el estreno de la zarzuela *Adriana Angot*, arreglada por el Sr. Puente y Brañas, y tuvo un éxito completo. Los chistes que abunda el libreto, así como la música agradable y chispeante, fueron muy aplaudidos, y con especialidad una canción política que en el primer acto cantó la señorita Franco, aludiendo á la contribución de puertas y ventanas y al apresamiento del Virginitas, la cual fué repetida tres veces.

Repitieronse también varias piezas de música y en la ejecución se distinguieron mucho la señorita Franco, que desempeñó magistralmente su papel, las señoras Velasco y Baeza y los Sres. Castilla y Loitia. En cuanto á la nueva triple señorita Aguado, que por vez primera se presentó en escena, fué acogida con las mayores muestras de agrado y simpatía, celebrando el público su bonita voz y elegante figura.

*Adriana Angot* está llamada á obtener en Madrid un gran número de representaciones.

Ayer se verificó en la iglesia de las Calatravas la función de capitulo que todos los años celebran los caballeros de la Orden á la Purísima Concepción. La brillante orquesta, dirigida por el Sr. Arche, ha ejecutado el *Ave María* de Mercadante, cantada por la señorita Mantilla, tomando además parte en la fiesta religiosa los Sres. Guallar, Santos y un numeroso coro.

El premio de 10.000 rs. en el sorteo verificado ayer á beneficio de los asilos del Pardo, ha correspondido al número 20.938 expendido.

El hermoso bosque de Fontainebleau, inmediato á París, ha sido teatro el 27 de Noviembre de un duelo terrible entre los príncipes Soutzo y Ghiska, cuyas familias han gobernado y reinado como hospederas de la Valaquia, poseedores además de una fortuna inmensa. El príncipe Ghiska, después de disparar sobre su contrario á diez pasos, cayó herido mortalmente de un balazo en el pecho. Había nacido en 1817 y era hijo del príncipe llamado el Restaurador de la patria. La causa misteriosa de este desafío parece ser una beldad. El suceso había causado gran sensación en la capital de Francia.

La señora viuda de Breton de los Herreros ha autorizado á varios jóvenes aficionados para fundar un liceo lírico dramático, con el honorífico título de aquella gloria de nuestra escena.

Analos del torero.—Se han repartido las entregas 33 y 34 de esta interesante publicación. Entre las biografías que contiene este repertorio, figuran las de los conocidos Cayetano Senz y Julian Casas, cuyas condiciones especiales para la lidia están perfectamente detalladas. Acompañan á

este repertorio un retrato del picador José Trigo, y una lámina representando la suerte de vara.

A esta obra se suscribe en librería de los señores hijos de F. Jacometroz, 44. El precio de cada entrega es el de 4 rs.

Anteanoche, á las nueve, se cometió un robo en la casa núm. 5 de la calle de San Carlos, habitación de D. José María Caballero, llevándose los ladrones 30.000 rs. en dinero y varias ropas, sin que á la fecha hayan sido habidos los autores.

**Ungüento y píldoras Holloway.**—Para conocer la eficacia de estas medicinas, lo único que se necesita es ensayarlas una vez. No hay llaga externa ni inflamación interna que pida, por largo tiempo, existir en presencia de las virtudes refrigerantes, depurativas y sanativas de dichos medicamentos. Cualquiera que sea la naturaleza del mal, reciente ó crónico, superficial ó arraigado, cederá á las virtudes curativas de los nobles remedios Holloway, de los que puede hacer un uso conveniente cualquier persona que lea con atención las instrucciones impresas que acompañan á cada caja.

Las píldoras y bote de ungüento, y que están concebidas en los términos más claros que es posible imaginar. Tanto el hombre de negocios que se ve precisado á llevar vida sedentaria, como el aficionado á los placeres, hallará en las píldoras Holloway un tesoro inestimable.

## BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Santa Leocadia, virgen y mártir. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de la Latina, donde por la ma-

ñana á las diez habrá misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. José Vigier.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción, y predicarán: por la tarde en San Pedro, don Enrique Rivera; en las Calatravas, D. Isidro Almazán; en las Niñas de Leganes, D. Manuel Caris; en el oratorio del Espíritu Santo, el P. Pompilio Díaz, y en San Ignacio D. José Pascual.

Visita de la corte de María. Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas Catalinas.

La temperatura de Madrid osciló anteayer entre los 13 grados en su maximum y de 3 en su minimum.

## ESPECTÁCULOS

OPERA ITALIANA.—A las ocho y media.—F. 23 de abono.—T. 2.º impar.—Rigoletto.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 87 de abono.—T. 3.º impar.—El pelo de la dehesa.—Medidas extraordinarias.

APOLLO.—A las ocho y media.—F. 16 de abono.—T. 1.º par.—Entre el deber y el derecho.—Mercurio y Cupido.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 81 de abono.—T. 3.º.—Adriana Angot.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Mercurio y Cupido.—Una mala costumbre.—Al que no está hecho á bragas.—Como V. quiera.

ESLAVA.—A las ocho.—El primer abrazo.—Un caballero particular.—Las dos joyas de la casa.—Las fieras de su alteza.—Baile.

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores

## SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Resoliva á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guijerosos ó careados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos, —Moreno Miguel. —Ocaña. —Ortega. —Perfumerías de Morales, Frere, Martínez y Pascual García. —Barcelona: —Borrell, Antonio Torres. —En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía. —Barcelona, D. Ripol y compañía. —Santander, Perez y García. —Coruña, E. Da Guardia. —Valencia, Dart y compañía. —Alicante, Faes hermanos y compañía. —Madrid, Julian Moreno, Alcaiz, 23.

## EL CORREO DE TEATRO

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 22.  
La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º.  
Precios de suscripción: 15 pesetas al año, en España.  
Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal. —Magdalena, 9, entresuelo.

## PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los dolores del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regular la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades estrativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

## UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las afecciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los obores y los males de piernas; siendo infinitamente eficaz para la tibia, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los adificios de toses, congestiones, bronquitis, asma, palpitaciones del corazón, estorpeamiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irrefragable Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que se pone en la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda purificación morbosa. Por tanto las Píldoras al mismo tiempo que curan la enfermedad, convierten siempre que se usan en especial refuerza la vida de la persona que las emplea.

Las cajas de Píldoras y bote de Ungüento son acompañados de amplias instrucciones en español redactadas al modo de usar los medicamentos. 1.º remediado se ven en cajas y botes por todos los principales bot. 2.º mundo entero. y por su propietario, el Profesor Holloway, en 6, Oxford Street, Londres.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. LAGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel, no es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los cabellos caplares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, — pesas as. deso olos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con le marcem: 1.º únicos depositarios.

HERNANDEZ Y C.ª.—Lisboa. de Sres. Borrell hermanos. Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios jurisconsultos.

Se ha repartido la entrega 125, 5.º del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada por el público. Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados. Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO. Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz, —Corredora alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes. Son falsas: Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia pósito central en Chamartin de la Rosa. —Sucursal en Madrid, Preciados 4.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines il. Los mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndolo á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por via de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## LA ESTAFETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere mas renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y ultimo, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, á 2 reales cada uno, dirigiéndose á su editor R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

## OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 1.º de Enero saldrá de Cádiz, y el 6 de Barcelona, el vapor español

## BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid. Para carga y pasaje informarán en Cádiz, D. M. A. Amasátegui. —Barcelona, Galefre y compañía.

## DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de generos ingleses y franceses para la estacion, en la inteligencia que su novedad y económicos precio se han de agradecer.

## ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES, BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros, D. Francisco de Roldan.

En esta academia se recibe la instruccion completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. Tambien hay clases especiales para el estudio privado de las mismas, y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones, son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército, y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el Reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldan, Caballero de Gracia, 22, tercero.



## PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al reves de otros purgativos, este, no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis; según la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. —Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse no por efecto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs. \*

## PENNA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, coria y riza el pelo y se corta ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, coriar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de goma ó tul vegetal, de mejor, de 280 á 500 rs., dem medias pelucas con rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; id. mas inferiores, con dos rayas de 140 á 280; id. enteras con rayas de tul, gasa ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs., ó sea á 20 rs. pulgada armada, lazos, moños y castañas desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 40 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 30rs. onza; 100, de 60, á 40; de 75, á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 reales par; sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; papilotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 30 á 280 rs.; postizos y bisonés de tejido ó de picao imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y caballeros por nuevo método, quedando la raya, tan brillante casi como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada uno. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, á 6 rs.; diadema sortijillas, á 4 y 6 rs., el cortar el pelo es parte; peinados especiales á precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y linderas de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, cosa una roba considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.